

PRESIDENTA DE LAS AFP EN PERÚ COMENTA LA RECIÉN PROMULGADA REFORMA DE PENSIONES

# Giovanna Prialé: “Para que una reforma política sea sostenible, tiene que ser legitimada por la población”

El país vecino atravesó siete procesos de retiro de fondos que disminuyeron a la mitad los ahorros previsionales. Sin embargo, la economista plantea que este “punto de inflexión” fue un catalizador para zanjar doce años de discusión en la materia.

JOAQUÍN AGUILERA R.  
Desde Río de Janeiro

El año 2012 era el último antecedente de una reforma al sistema de pensiones en Perú, con la creación de un pilar no contributivo para la población que no recibía jubilaciones del subsistema público de reparto, ni tampoco de las AFP que componen el privado. Desde entonces, la sostenibilidad fiscal de los beneficios se hizo cada vez más compleja, situación que empeoró gravemente con los siete retiros desde los fondos de pensiones que sucesivamente autorizó el Congreso peruano, desde la pandemia del covid-19 hasta este año.

Si bien los activos previsionales administrados por el sector privado disminuyeron a la mitad en este proceso, la presidenta de la Asociación de AFP de Perú, Giovanna Prialé, comenta a “El Mercurio” que este hito fue el que dio paso al acuerdo que zanjó una profunda reforma al sistema que se aprobó el mes pasado.

La economista presentó el caso peruano en el seminario organizado esta semana por el gremio internacional de adminis-

tradoras, FIAP, en Río de Janeiro, como un ejemplo de políticas para combatir la informalidad y costos del sistema. Contempla, entre otros pilares, el enrolamiento automático de la población a los sistemas de ahorro, la transición del esquema público de reparto a uno de cuentas nacionales, la creación de una pensión mínima para todos los afiliados, la limitación al retiro de fondos al jubilar y la posibilidad de cotizar a través del consumo.

—Después de tanto tiempo de discusión, ¿cómo se logra el acuerdo político para una reforma así de relevante?

“Hemos tenido un punto de inflexión crítico a raíz de los siete retiros que Perú ha sufrido porque ya teníamos una población informal que no aporta para la jubilación, y que va a ser de alguna manera responsabilidad del Estado atenderla. Por otro lado tienes a la población que estaba ahorrando en el sistema privado de pensiones, y que ha empezado a usar ese ahorro que tenía para largo plazo como gasto corriente para financiar alquiler, educación y lo ha convertido en un componente más de su ingreso disponible. Ha



Giovanna Prialé expuso en el panel sobre informalidad del seminario sobre tendencias globales en pensiones que organizó FIAP, en Río de Janeiro.

sido como una herramienta catalizadora para pensar en la importancia de tener una reforma de pensiones y de lograr consensos a nivel del Congreso y del Ejecutivo, sobre todo porque hay una profunda preocupación por mantener la estabilidad macroeconómica y que el costo fiscal no se dispare”.

—¿En qué medida esto garantiza o contribuye a que no existan más retiros?

“Para que una reforma política sea sostenible tiene que ser legitimada por la población, y acá yo creo que es fundamental una buena campaña comunicacional para

poder explicarle a la población los beneficios que tiene. Toda reforma es perfectible y tiene que ir acompañando la estructura de la población y cómo se generan los ingresos, pero la única forma de que sea sostenible es que la población vea que realmente le beneficia; acá hay un foco importante, por un lado con la pensión mínima que antes no existía y por otro lado la posibilidad de tener fuentes complementarias de ahorro para la jubilación, como es el caso de la pensión por consumo. Es clave que la población sienta que esa reforma le genera muchos más beneficios que lo que había antes”.

—¿Qué mensaje entrega esta reforma a los países que tienen discusiones en curso?

“Es muy importante que el tema de las pensiones no se ideologice, porque lo que tenemos ahora son dos extremos. Por un lado la presión de regresar al sistema de reparto es la solución porque el Estado tiene que financiar las pensiones porque es un tema de solidaridad, y por otro lado está también la presión de que las personas son dueñas del aporte que realizan, porque es producto del esfuerzo y ese es un derecho que no se

## INFORMALIDAD: Desafío común en América Latina

Un elemento “disruptivo” de la reforma peruana que destaca Prialé es la posibilidad de voluntariamente cotizar a través del consumo, con cargo al 1% del equivalente en Chile del IVA y un tope máximo. “Tenemos que empezar a ser disruptivos si queremos generar interés en que los informales de altos ingresos y los de ingresos medios empiecen a ver que la seguridad social es un camino para empezar a obtener algo tangible en el corto plazo”, sostiene.

Si bien en Perú el porcentaje de informalidad laboral bordea el 70%, otro de los países que han implementado esta medida es Uruguay. Este país tiene una tasa de informalidad más cercana al 22%, pero cuenta con un alto porcentaje de población rural donde ha tenido que focalizar sus esfuerzos. El año pasado aprobaron la reforma que introduce la cotización por consumo, lo que según explicó Ignacio Azpiroz, presidente de AFAP, gremio de administradoras uruguayas, apunta a que “antes solo se podía hacer ahorro voluntario si se estaba cotizando normalmente; ahora cualquiera puede”.

debe perder de vista. Creo que es importante llegar a un punto de consenso, un punto de consenso en el cual se entienda que el sistema de seguridad social tiene que estructurarse en base a pilares”.

“Creo que es muy importante que, en el caso de Perú, no se estigmatice una ley no porque viene de un lado o del otro y se piense en lo mejor para el país a largo plazo. Ahí yo siempre voy a terminar haciendo una invocación a los políticos en general, porque la política es el arte de hacer las cosas posibles pensando en lo mejor para la ciudadanía”.